

LOS GODOS

Como vimos anteriormente, los *bárbaros* fueron una diversidad de pueblos germánicos que invadieron el Imperio Romano de Occidente y lo desmembraron. Ahora vamos a referirnos a uno de esos pueblos que tomaron parte en la desintegración del Imperio Romano.

Enciclopedia Digital Wikipedia

Los godos eran una de las muchas tribus del otro lado de la frontera oriental a las que los romanos llamaban bárbaras o germánicas. Eran uno de los pueblos germánicos originarios de Escandinavia que al expandirse por media Europa amenazaron el poder del Imperio Romano.

Durante el siglo tercero se dividieron en dos tribus independientes; los ostrogodos y los visigodos. Hacia el 370, los hunos arrasaron el vasto reino visigodo del rey Hermanarico y dispersaron a todas las tribus góticas. A partir de este momento, los visigodos reemprendieron su marcha hacia el oeste (Europa Central) y ya no pudieron ser detenidos.

En el año 378 derrotaron y dieron muerte en la batalla de Adrianópolis, al emperador romano Valente, pudiendo obtener así un tributo por una paz que sería sólo temporal.



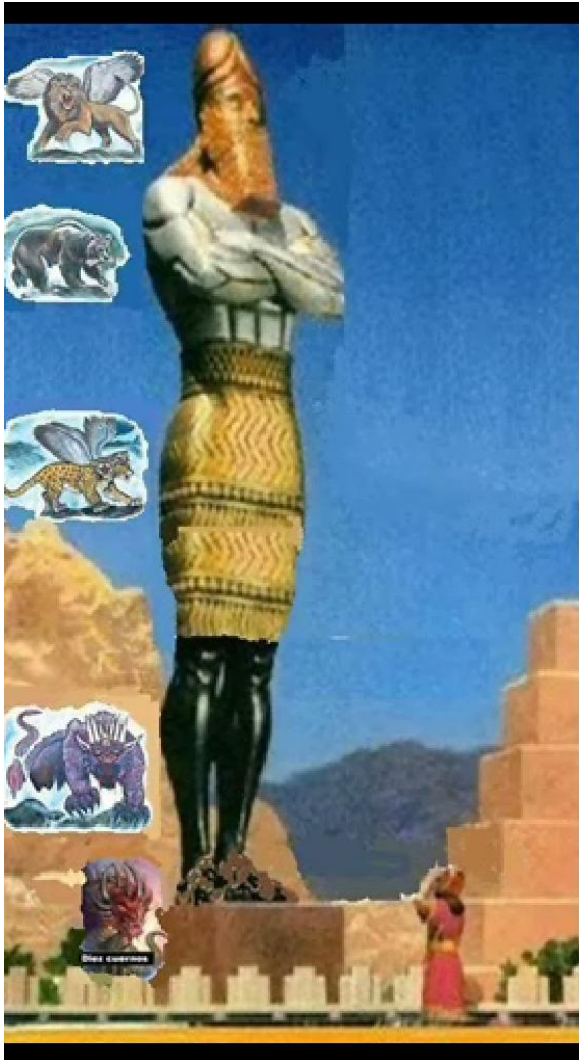
En el 395 iniciaron una expedición contra la península itálica al mando de Alarico, llegando a saquear Roma en el 410 y establecerse cinco años más tarde en la provincia romana de Hispania (hoy España y Portugal). Fundaron a partir de estos hechos, un reino que perduraría por los siguientes 300 años y que termina desapareciendo por la invasión y ocupación musulmana en el año 711.¹

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=RIu9nRXROBM>

COMENTARIO

Más allá de las consideraciones humanas de analistas y estudiosos de la historia, como las que aparecen en el documental que indicamos más arriba, que pueden tener mucho acierto vistas en el contexto histórico del momento, quienes conocemos las profecías sabemos que Alarico no se convierte en emperador de Roma, a pesar de haberla conquistado con la fuerza de las armas de su pueblo, porque el designio de Dios para esta época no era el surgimiento de un nuevo imperio absoluto en Europa. Los godos no pudieron sustituir a Roma como poder hegemónico en el tablero político del viejo continente, como no pudieron hacerlo tampoco los hunos, porque Dios había determinado que de entre los escombros del Imperio Romano surgiera una diversidad de pueblos europeos que perdurarían en la historia; pero separados y desunidos, como el hierro y el barro.





Sea bendito el nombre de
Dios de siglos en siglos,
porque suyos son el poder y
la sabiduría. Él muda los
tiempos y las edades, quita
reyes y pone reyes;
da la sabiduría a los sabios y
la ciencia a los entendidos. Él
revela lo profundo y lo
escondido, conoce lo que está
en tinieblas y con él mora la
luz. (Da. 2.21,22)